

El uso de la dramatización como estrategia de enseñanza-aprendizaje cooperativo

MSc. Raúl Alberto Medrano Chávez

Docente investigador
UNAN-MANAGUA, FAREM-CARAZO
raulunancarazo@gmail.com

Las instituciones universitarias han experimentado una notable transformación en las últimas décadas. Hay que señalar, en particular, el incremento cuantitativo de la investigación científica y tecnológica, así como su importante mejora cualitativa en términos de rigor, innovación y vinculación con líneas y programas de investigación internacional de primera línea. Pese a ello, subsisten problemas importantes relativos a la formación didáctica de los profesores, la innovación pedagógica en las aulas universitarias, el rendimiento y la motivación del estudiantado, la conexión de la investigación con las necesidades sociales, entre otras.

En la educación superior se proponen nuevos desafíos encaminados hacia la preparación de los individuos, su formación crítica y reflexiva, para lograr enfrentarse con éxito al cambio. Se precisa, por tanto, cambios en las estrategias didácticas de enseñanza en los centros educativos.

Las organizaciones educativas deben desarrollar su capacidad de percepción, sensibilidad y adaptación, como condición básica a su supervivencia en este ambiente cambiante, impredecible y turbulento, como sistema dinámico y vivo que debe estar dispuesto a cambiar en pro de la adaptación y el ajuste que le permitan afrontar estos cambios con éxito.

Actualmente, en la educación, el trabajo de grupo cooperativo es un ingrediente esencial en todas las actividades de enseñanza-aprendizaje. Se puede afirmar que todos los proyectos que utilizan métodos o técnicas de enseñanza y aprendizaje innovadoras incorporan esta forma de trabajo como experiencia en la que el sujeto que aprende se forma como persona.

En este documento se presenta el uso de la dramatización como estrategia de enseñanza-aprendizaje cooperativa con estudiantes de IV año de la carrera de Banca y Finanzas, en la asignatura de Gerencia de Recursos Humanos. La dramatización es la interpretación, simulación o representación de un problema o de una situación en el campo general de las relaciones humanas o una temática particularmente seleccionada. Se trata de un método que por sí mismo crea informalidad, es flexible, permisivo y facilita la experimentación, estableciendo una experiencia común que puede emplearse como base para la discusión. Podemos dramatizar cualquier cosa: textos escritos de cualquier género o producciones orales.

A partir de lo compartido con el Dr. Julio Pimienta, se tomó la decisión de implementar el uso de la dramatización en los temas específicos de reclutamiento y selección de personal, con el propósito de involucrar a todos los estudiantes y de esta manera desarrollar un trabajo colaborativo.

A continuación se presentan diversos enfoques como resultado de revisión de literatura, así como una propuesta de intervención, los principales resultados de la experiencia (uso de la dramatización) y las actividades desarrolladas tanto por el profesor como por los estudiantes.

1. ARTÍCULO

1.1. Revisión de literatura

A partir del tema de interés “El uso de la dramatización como estrategia de enseñanza-aprendizaje cooperativo”, se presenta la revisión de distintas literaturas. Gracias a la cada vez mayor variedad de publicaciones e investigaciones sobre la teoría y práctica de la dramatización, se ha logrado establecer claramente su significado, beneficios, características, así como los tipos de actividades que abarca. Para ello ha sido necesario diferenciarla con la dramatización del teatro, ya que en ocasiones se han llegado a utilizar ambos conceptos de forma similar, dando lugar a serias confusiones.

El concepto *dramatización* posee dos significados, cuando se emplea con mayúscula (*Dramatización*) se hace referencia a la asignatura que forma parte del área curricular de la Educación Artística en Primaria, así como a la asignatura optativa de Secundaria (*Dramatización-Teatro*). En cambio, *dramatización*, con minúsculas es: “Aquella actividad que utiliza la herramienta teatral en una práctica lúdica, orientada hacia sí misma y sin proyección exterior. Es un conjunto de prácticas al servicio de la expresión creadora del individuo y el desarrollo integral de su personalidad” (Tejerina, 2004: p.118).

Se puede dramatizar un poema, un relato o incluso un problema de matemática a través de diferentes actividades y ejercicios. Motos y Tejedo (1999: p.14) se refieren a la dramatización como:

“Dramatización es tanto como teatralización (...), es decir, dotar de estructura dramática a algo que en un principio no la tiene, como crear una estructura teatral a partir de un poema, relato, fragmento narrativo, noticias de prensa, etc., modificando la forma orgánica de estos textos y adaptándonos a las peculiaridades del esquema dramático”.

Dichas acciones, desarrolladas a través de ejercicios estimulan y mejoran los procesos de comunicación (Jerez y Encabo, 2005), así como de representación e imitación del comportamiento humano, fomentando la diversión a través de los juegos (Colborne 1997), teniendo un papel vital en su relación con la educación (Courtney, 1990).

La dramatización es pues, un instrumento pedagógico que fomenta y potencia en sus participantes valores (Ferrer et al, 2003), habilidades sociales (Guil y Navarro, 2005), así como diferentes medios de expresión oral y escrito (Motos, 1992). A partir de los juegos y la experimentación, busca fundamentalmente proporcionar cauces para la expresión libre, desarrollar aptitudes en diferentes lenguajes e impulsar la creatividad (Tejerina, 2004).

“Desde una perspectiva curricular, la dramatización propicia que los alumnos sean partícipes de un proceso creativo con el que respondan de forma espontánea a diferentes situaciones y problemas, convirtiéndose el docente no sólo en transmisor de información, sino en catalizador,

que participa de la experiencia y que tendrá que tener un conocimiento básico de técnicas teatrales” (Motos y Tejedo, 1999).

La dramatización aporta beneficios como recurso educativo o en otros ámbitos. Quizás sea por ello que haya aumentado tanto el número de publicaciones e investigaciones sobre dicho tema, comprobándose cuán ligada está la dramatización al desarrollo de la inteligencia emocional, así como a los aspectos cognitivos, afectivos y psicomotrices en el participante.

El proceso de aprendizaje a través del juego dramático, abarca facetas tales como: alentar la empatía, superar la timidez, desarrollar el sentido del humor, así como potenciar las relaciones grupales, el trabajo cooperativo y la comunicación no verbal.

La dramatización, al ser por naturaleza holística, requiere que sus participantes expresen sus propias emociones y sentimientos que viven interiormente a través de diferentes manifestaciones comunicativas o artísticas, propiciando que estos construyan su propio conocimiento a través de un lenguaje personal y más activo, participando en dicho descubrimiento por sí mismos en un entorno rico en fuentes de comunicación (Davidson, 1996).

Como afirma Tejerina (2004), la dramatización es aquella actividad que utiliza la herramienta teatral en una práctica lúdica, orientada hacia sí misma y sin proyección exterior. Es un conjunto de prácticas al servicio de la expresión creadora del individuo y el desarrollo integral de su personalidad.

Onieva (2011) señala, que entre los beneficios que la dramatización desarrolla en los participantes destacan cuatro que son mencionadas en investigaciones en las cuales se plantea la dramatización como recurso educativo, estas son:

- 1. El desarrollo de habilidades sociales** (Jendyk, 1981; McCaslin, 1981; Platke, 1990; Courtney, 1990; Waite, 1993; De la Cruz, 1998; George, 2000): se trata de aquellos comportamientos que le proporcionarán al estudiante un apoyo psicológico y equilibrado en sus relaciones interpersonales con sus compañeros. De esta forma, el estudiante reivindica sus derechos y libertades sabiendo al mismo tiempo respetar las de los demás, evitando estados de ansiedad ante situaciones difíciles o problemas, mostrando sus sentimientos y opiniones libremente.
- 2. La mejora de la autoestima** (Yaffe, 1989; Brown, 1990; Platke, 1990; Brown, 1999; Cattanach, 1992; Waite, 1993; George, 2000): implica una mayor consideración, aprecio o valoración de la propia persona y la aceptación de lo que uno es, a pesar de las limitaciones o habilidades que se posea en comparación con los demás.
- 3. Aumento de la confianza en sí mismo** (Hedahl, 1980; Yaffe, 1989; Waite, 1993; Soefje, 1998; George, 2000): el estudiante de forma intuitiva toma conciencia de sus propias posibilidades y de su fuerza, para así afrontar y superar cualquier situación difícil.
- 4. El aprender a trabajar en equipo** (Platke, 1990; Camping, 1993; Steinberg, 1998; George, 2000): con una adecuada coordinación entre los estudiantes y a través del apoyo de un docente, podrá llevarse a cabo un proyecto común, siendo todos y cada uno de ellos responsables del resultado final. No se trata de la suma de aportaciones individuales, sino de un comportamiento que englobe aspectos como la complementariedad, la coordinación,

la comunicación, la confianza y el compromiso mutuo.

Tan importante, como los cuatro beneficios antes citados, lo es igualmente el desarrollo de la imaginación, indispensable en la formación de una persona (Jerez y Encabo, 2005), entendiéndose esta como la habilidad de crear algo nuevo. Junto a la imaginación, también se promueven entre los participantes, conceptos como el ingenio, la originalidad, la invención, la intuición y el descubrimiento. Para Oberlé (1989), los juegos dramáticos desarrollan la creatividad a través de acciones, creaciones colectivas, juegos de roles, improvisaciones y elaboración de textos o diálogos a través de un tema en concreto.

A continuación se mencionan los beneficios de la dramatización a partir de las experiencias de docentes:

- Fomenta el análisis crítico para tomar un posicionamiento ante ciertas situaciones.
- Ayuda al individuo a expresar libremente sus pensamientos e ideas de una forma más clara y creativa.
- Promueve el trabajo colaborativo y participativo.
- Refuerza la superación de temores a la hora de dar una opinión o al hablar en público.
- Logra la adquisición de habilidades al usar un lenguaje preciso y un vocabulario más rico.
- Propicia el desarrollo de la fluidez y la intuición en los estudiantes.
- Incrementa la motivación hacia el aprendizaje.

La dramatización es una herramienta que fomenta directamente el aprendizaje cooperativo. Dentro de las habilidades sociales tiene un gran impacto entre los estudiantes, ya que implica el desarrollo en el aula de un sistema de trabajo que favorece el espíritu de colaboración y contribuye a socializar conocimientos y métodos de trabajo, al mismo tiempo que potencia la ayuda mutua y la retroalimentación (Jenger, 1975). Aunque las ventajas del trabajo en equipo son obvias, no hay que olvidar la importancia del desarrollo individual y personal, por lo que hay que alternar trabajos grupales con los individuales.

Dentro del aprendizaje cooperativo suelen emplearse las llamadas *tutorías de iguales*, las cuales no solo ayudan a mejorar las calificaciones de los estudiantes, sino que promueven la aceptación, a pesar de las diferencias entre los miembros de las tutorías; se mejoran las actitudes hacia la escuela, los compañeros; y el grado de autoridad entre los estudiantes es menor al que existe entre profesor y estudiante. Al ser menor la diferencia de edad, entre tutor y tutelado, el estudiante que recibe la enseñanza expresa sus ideas y pide aclaraciones con mayor libertad.

Otra forma de fomentar la socialización entre los estudiantes es a través de la *colaboración entre iguales*. Un trabajo grupal que se caracteriza por el alto grado de intercambios comunicativos provoca que los estudiantes aprendan los unos de los otros, aunque en la práctica surgen problemas relacionados con comportamientos de sumisión, dominio, celos, retraimiento, así como prejuicios de cualquier tipo de algunos de los estudiantes. La *tutoría de iguales* suele ser más apropiada para el dominio y perfeccionamiento de habilidades ya adquiridas, en cambio, la colaboración entre iguales favorece el descubrimiento y el aprendizaje de nuevas habilidades y

relaciones.

Para que un trabajo grupal sea efectivo es necesario que se establezcan normas y crear un ambiente que influya en las relaciones entre los estudiantes y sus conductas, tanto a nivel cognitivo y motivacional como emocional (Bandura, 1987).

Los trabajos grupales se dividen en:

- Los competitivos: implica la obtención de resultados que son únicamente beneficiosos a nivel personal y que son contrastados y comparados con el de otros estudiantes.
- El individualista: fomenta que los estudiantes logren sus propios objetivos, independientemente de los obtenidos por los demás.
- El cooperativo: supone que los estudiantes alcancen sus metas solo si los demás logran las suyas.

Términos tales como: pasivo, memorización, individual y competitivo, son elementos que no están asociados con el aprendizaje cooperativo (Johnson y Johnson, 1997). Por el contrario, señalan, que los elementos que siempre están presentes en este tipo de aprendizaje son:

- 1. Cooperación.** Los estudiantes se apoyan mutuamente para cumplir con un doble objetivo: lograr ser expertos en el conocimiento del contenido, además de desarrollar habilidades de trabajo en equipo. Los estudiantes comparten metas, recursos, logros y entendimiento del rol de cada uno. Un estudiante no puede tener éxito a menos que todos en el equipo lo tengan.
- 2. Responsabilidad.** Los estudiantes de manera individual son responsables de la parte de tarea que les corresponde. Al mismo tiempo, todos en el equipo deben comprender todas las tareas que les conciernen a los compañeros.
- 3. Comunicación.** Los miembros del equipo intercambian información importante y materiales, se ayudan mutuamente de forma eficiente y efectiva, ofrecen retroalimentación para mejorar su desempeño en el futuro y analizan las conclusiones y reflexiones de cada uno para lograr pensamientos y resultados de mayor calidad.
- 4. Trabajo en equipo.** Los estudiantes aprenden a resolver juntos los problemas, desarrollando las habilidades de liderazgo, comunicación, confianza, toma de decisiones y solución de conflictos.
- 5. Autoevaluación.** Los equipos deben evaluar qué acciones han sido útiles y qué no. Los miembros de los equipos establecen las metas, evalúan periódicamente sus actividades e identifican los cambios que deben realizarse para mejorar su trabajo en el futuro.

La cooperación es una manera de colaboración, es trabajar juntos para alcanzar una meta (Johnson y Johnson, 1989). Mientras que la colaboración se observa en pequeños o grandes grupos, la cooperación se refiere primariamente a pequeños grupos de estudiantes trabajando juntos. Muchos docentes han adoptado la cooperación como la estructura fundamental para el aprendizaje en el aula.

Las últimas investigaciones realizadas indican las ventajas del aprendizaje cooperativo sobre la

competencia y el aprendizaje individualizado, en una gran variedad de tareas de aprendizaje (Ferreiro y Calderón, 2000).

Comparado con el aprendizaje competitivo e individualizado, el aprendizaje cooperativo lidera un alto grupo y aprovechamiento individual, alta calidad de estrategias de razonamiento, mayor frecuencia en la transferencia del grupo hacia la individualidad y nuevas ideas y soluciones a los problemas tratados. Además, los participantes trabajando en grupos cooperativos tienden a estar más motivados e intelectualmente activos. Esto no implica que la competición y el trabajo individual no deban ser incentivados. En la formación profesional ellos deben ser implementados.

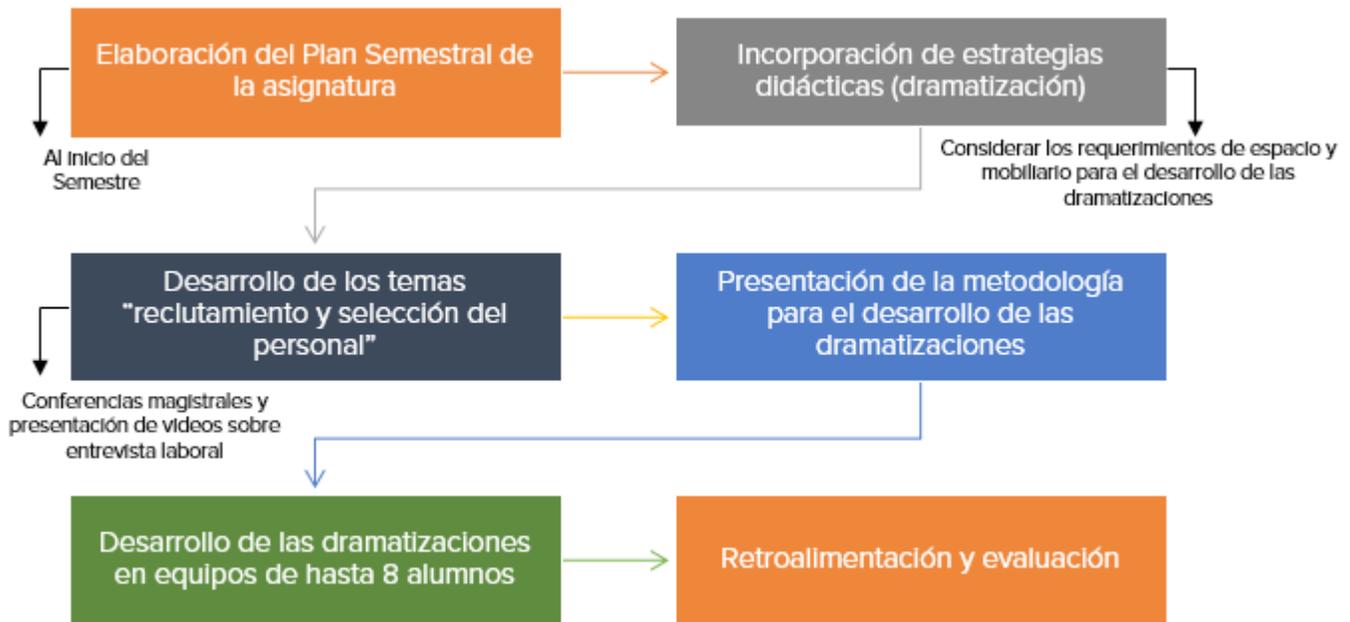
Para trabajar con estrategias cooperativas deben prevalecer al menos tres condiciones, según Johnson y Johnson (1999). Primero, los participantes deben sentirse positivamente interdependientes, de tal manera que tengan responsabilidad personal para alcanzar las metas del grupo. Segundo, los participantes deben trabajar en una interacción cara a cara, en la cual, ellos se ayuden uno al otro, compartan recursos, se den retroalimentación y refuerzo entre ellos, intercambien ideas, razonamientos y mantengan la mente abierta, ejecutando sus actos honestamente, promoviendo un clima de seguridad, reduciendo la ansiedad entre sus compañeros. Los grupos heterogéneos son mejores para el logro de esta condición.

Las destrezas colaborativas y procesamiento grupal constituyen la tercera condición de este método de instrucción. Esta condición es una de las más complejas y se refiere a la necesidad de enseñar a los alumnos las habilidades sociales para colaborar y se sientan involucrados en las tareas del grupo de aprendizaje cooperativo.

Los estudiantes necesitan continuamente reflejar sus interacciones y evaluar su trabajo cooperativo. Por ejemplo, los participantes necesitan aprender destrezas y habilidades tanto para alcanzar los objetivos como para mantener el espíritu de grupo. Sin embargo, es necesario aclarar que implementar estrategias cooperativas no es indicativo para alcanzar el éxito como mediador. Quien se adviene a su implementación, debe comprender que para ello es necesario que las habilidades y destrezas sean aprendidas y practicadas, especialmente si los participantes provienen de clases impartidas de manera tradicional.

1.2. Propuesta de intervención

1.2.1. Esquema de propuesta de intervención



Esquema No. 1. (Fuente: Diseño propio)

1.2.2 Resultados de aprendizaje (Objetivos)

Los estudiantes al finalizar el estudio del subsistema de provisión de personal deben alcanzar los siguientes objetivos:

- Analizar el concepto de reclutamiento de personal desde la perspectiva de la administración de personal.
- Entender el porqué es importante tener como base un buen análisis de puestos.
- Conocer cómo las políticas de reclutamiento pueden variar según el contexto organizacional.
- Reconocer la importancia de la selección de personal como punto de partida para crear calidad en las organizaciones.
- Desarrollar habilidades, intereses, aptitudes y personalidad sobre el desarrollo de la entrevista de trabajo mediante la dramatización.
- Realizar trabajo cooperativo mediante el uso de la dramatización como estrategia de enseñanza-aprendizaje.

1.2.3 Evidencias



Imagen No. 1. Estudiantes de IV año de Banca y finanzas dramatizando proceso de entrevista laboral (énfasis en la vestimenta y actitud en la entrevista)



Imagen No. 2. Equipo dramatizando escenario en el cual los candidatos son altamente competitivos en banca y finanzas, pero es seleccionada la candidata de mejor presentación y no preparación profesional.



Imagen No. 3. Estudiantes esperando iniciar la presentación de su dramatización.



Imagen No. 4. Se destaca en la siguiente imagen, a dos estudiantes que por características de personalidad se mostraban muy tímidos durante el desarrollo de las clases previas, pero fue muy interesante, observar que mediante el desarrollo de su dramatización se mostraron muy espontáneos, seguros e incluso, se les hizo fácil cooperar con su equipo. A partir de esta actividad se incrementó el nivel de seguridad de estos dos estudiantes. En esta situación se evidencian las ventajas del uso de la dramatización como estrategia cooperativa de aprendizaje.

1.2.4 Actividades del profesor y los estudiantes

Una vez que se culmina el desarrollo de los temas de reclutamiento y selección de personal, los estudiantes comprenden y dominan las diferentes fuentes de reclutamiento, los mecanismos para divulgar las ofertas de empleo, al igual que los elementos del proceso de selección tal como lenguaje corporal, cómo vestir al momento de la entrevista, cómo hablar, etc.

También, el estudiante es consciente de las limitantes que afectan este proceso, entre ellas la discriminación (edad, género, raza, creencias religiosas o políticas), las preferencias por apariencia física, amistad u otros intereses en particular.

Por lo general, se realiza la dramatización con equipos de cinco hasta ocho estudiantes, esto con el propósito de garantizar una participación activa en el desarrollo de la presentación. En algunos momentos se ha dado libertad plena a los estudiantes para que planifiquen la dramatización.

Los resultados han sido, por ejemplo, dramatizaciones en las que existen los personajes de gerente de recursos humanos y gerente general, quienes se encargan de la selección, y entre los candidatos se presentan a dos personas del sexo femenino que aplican a la vacante, una de ellas con mucha formación académica y con gran experiencia laboral, pero no tan atractiva físicamente; la otra candidata es una dama con muy poca formación académica y sin experiencia laboral, pero muy atractiva físicamente, vestida de forma insinuante y muy coqueta, al final, esta última es la seleccionada para el empleo disponible.

Ha resultado muy interesante observar a estudiantes que generalmente son tímidos, pero fácilmente se apropian de su personaje, incluso, se empoderan de su rol. Esto se logró evidenciar en una ocasión en la que un estudiante muy tímido, asumió el personaje de un gerente malcriado, soberbio, quien atendía con mucho ímpetu a los candidatos. Los estudiantes que asumieron ese rol, mostraron una actitud de respeto, serenidad y confianza que debe mostrarse al momento de una entrevista.

Otros equipos representaron la forma en que las afiliaciones políticas actúan en las instituciones públicas, ante las competencias profesionales por ocupar cargos determinados.

Generalmente, los personajes o roles que asumen los estudiantes son: gerente general, gerente de recursos humanos, gerentes de áreas específicas, candidatos y secretarías o recepcionistas.

Los estudiantes crean las condiciones para representar un escenario empresarial, con sus vestimentas, escritorio, teléfonos, computadoras, etc. Estas actividades se desarrollan en las salas de medio o en el auditorio de la facultad. Generalmente se asigna un máximo de treinta minutos para el desarrollo de la dramatización.

Al finalizar, se presentan las conclusiones o aspectos relevantes en la dramatización y se asigna un tiempo para que el plenario exponga sus opiniones sobre la actividad desarrollada.

Las actividades con las que cumple el docente son las siguientes:

- Elaboración del plan semestral de asignatura.
- Establecimiento de las estrategias didácticas, entre ellas la dramatización.
- Desarrollo de los temas (reclutamiento y selección) con apoyo de video sobre entrevistas laborales.
- Orientación de la metodología a seguir para el montaje de las dramatizaciones.
- Promoción del trabajo cooperativo entre los estudiantes.
- Solicitud y gestión de la sala de medios para el desarrollo de las dramatizaciones.
- Diseño y divulgación de las rúbricas para evaluación.
- Retroalimentación sobre las distintas dramatizaciones.

Las actividades desarrolladas por los estudiantes son las siguientes:

- Participación en las conferencias y presentación de videos.
- Conformación de los equipos.
- Definición del contenido y enfoque de la dramatización (cooperación).
- Práctica del guión de la dramatización.
- Búsqueda de los materiales y equipos a utilizar.
- Realización de la dramatización.
- Participación en el proceso de retroalimentación.

1.2.5 Evaluación

El Reglamento del Régimen Académico Estudiantil, en el Capítulo I del sistema de evaluación del aprendizaje establece, que los docentes deberán reflejar en el Plan Didáctico de la asignatura, los objetivos y contenidos que se evaluarán en las pruebas cortas, trabajos (60%) y examen (40%). Los estudiantes deben conocer, en la primera semana de clase, el calendario de las evaluaciones, los temas que se evaluarán en cada una y los criterios de valoración” (pág. 2).

En este sentido, la dramatización se evalúa sobre 40 puntos, considerando los siguientes criterios de evaluación.

Esquema No.2 Fuente: Diseño propio

| INSTRUMENTO DE EVALUACIÓN DE LA DRAMATIZACIÓN | | | | | | | | |
|---|---|--------|---|---|---|-----------|---------|---------------|
| Criterios de Evaluación | | ESCALA | | | | | | |
| | | 1 | 2 | 3 | 4 | Puntaje | TOTALES | OBSERVACIONES |
| 1. | Montaje de la Escenografía. | | | | | 3 | | |
| 2. | Suficiencia y pertinencia de los materiales y recursos con el tema utilizado. | | | | | 2 | | |
| 3 | Fluidez y espontaneidad en el vocabulario empleado. | | | | | 2 | | |
| 4 | Coherencia de la expresión corporal en el tema. | | | | | 2 | | |
| 5 | Dominio del tema por parte de los participantes. | | | | | 4 | | |
| 6 | Despierta el interés y la atención del grupo espectador. | | | | | 3 | | |
| 7 | Originalidad y creatividad del grupo en el desarrollo de la dramatización | | | | | 1 | | |
| 8 | Aportó nuevos conocimientos y experiencias al grupo espectador. | | | | | 3 | | |
| TOTAL | | | | | | 20 | | |

2. CONCLUSIONES

Mediante la realización de este trabajo se fortalecieron los conocimientos en estrategias didácticas para el aprendizaje cooperativo, ajustándolas al uso de la dramatización como estrategia de enseñanza-aprendizaje.

Se elaboró un estado de arte sobre aprendizaje cooperativo y la dramatización como estrategia didáctica.

Los estudiantes mostraron una actitud proactiva durante todo el proceso de planificación y realización de la dramatización, resultando muy interesante observar a estudiantes que generalmente son tímidos, pero fácilmente se apropian de su personaje, incluso, se empoderan de su rol.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BANDERAS, A. (1987). *Aprendizaje social y desarrollo de la personalidad*. Madrid: Alianza.
- COUNEY, R. (1990). *Drama e inteligencia*. Montreal: McGill.
- DAVIDSON, J. (1996). *Literatura emergente y juego dramático*. Albany: Delmar.
- FERREIRO, R., y CALDERÓN, M. (2000). *El abc del aprendizaje cooperativo*. México: Trillas.
- FERRER, M., MOTOS, T., y NAVARRO, A. (2003). *Dramatización y teatro. Artículos de didácticas*. 7-9.
- GUIL, A., y NAVARRO, M. (2005). *Habilidades sociales en la educación a través del juego dramático*. Sevilla.
- JENGER, Y. (1975). *Jugar a ser*. Madrid: Villar.
- JÉREZ, I., y ENCABO, E. (2005). *Aspectos no verbales de la expresión oral. El lado oscuro de la lingüística*. Murcia: España.
- JOHNSON, I., y JOHNSON, M. (1997). *Uniéndose juntos. Teoría y grupo*. Needhan: Ally y Bacón.
- MOTOS, T., y TEJADO, F. (1999). *Prácticas de dramatización*. Madrid: La avispa.
- OBERLÉ, D. (1989). *La creatividad y el juego dramático*. París: Meridiens Klincksiek.
- ONIEVA, J. (2011). *La dramatización como recurso educativo: estudio comparativo de una experiencia con estudiantes malagueños de un centro escolar concertado y adolescentes puertorriqueños en situación de marginalidad*. Málaga: Servicios de publicaciones. Universidad de Málaga.
- TEJEDO, F. (1996). *Didácticas de la dramatización*. Bromera: Alzira.
- TEJERINA, I. (2004). *Estudios de los textos teatrales para niños*. Cantabria: Servicios de publicación. Universidad de Cantabria.
- UM. (27 de Julio de 2011). *Aprendizaje cooperativo*. Obtenido de: <http://www.sistema.itesm.mx/va/dide/inf-doc/estrategias/colaborativo.html>
- UNAN-MANAGUA. (25 de Marzo de 2013). *Modificación al reglamento del régimen académico estudiantil*. Obtenido de: http://siu.unan.edu.ni/reglamentos/modificacion_reg_acad_est.pdf
- VALLE, G., y LÓPEZ, M. (16 de Julio de 2013). *Aprendizaje cooperativo y colaborativo*. Obtenido de: <http://www.cprceuta.es/CPPSXXI/Modulo%204/Archivos/Primaria/ENLACES%20Y%20DOCUMENTOS%20DIGITALES/LEER/COOPERATIVO%20VS%20COLABORATIVO.pdf>